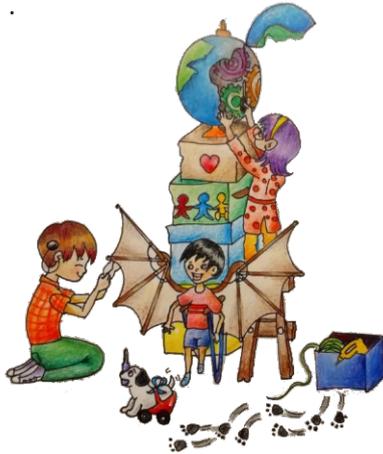




Organización
de las Naciones Unidas
para la Educación,
la Ciencia y la Cultura



Cátedra UNESCO
Tecnologías de apoyo para
la Inclusión Educativa



REVISTA

JUVENTUD Y CIENCIA SOLIDARIA:

En el camino de la investigación

LA MEMORIA

John Sebastián García Calle



Mi nombre es **John Sebastián García Calle**, tengo 17 años y estudio en el tercer año de BGU de la Unidad Educativa Fiscomisional La Salle. En la Universidad quiero seguir la carrera de Psicología.

Resumen

La memoria humana es un sistema complejo que se puede dividir en diferentes categorías según la duración, el tipo de información y el proceso de recuperación. Aquí un resumen que cubre algunas de las principales categorías de la memoria y que serán tratadas a lo largo de este trabajo.

- Memoria a corto plazo: Su función es almacenar información de forma temporal.
- Memoria a largo plazo: Su función es almacenar información de manera más permanente.
- Memoria sensorial: Su función es registrar la información sensorial proveniente de los sentidos.

Dentro de la memoria sensorial, existen dos tipos principales:

- Memoria icónica: Se refiere a la memoria visual.
- Memoria ecoica: Se refiere a la memoria auditiva.

Palabras clave: memoria, adaptación, aprendizaje, memoria a largo plazo, memoria a corto plazo.

Explicación del tema

Este trabajo tiene como objetivo conocer con más profundidad las funciones y procesos a través de los cuales la memoria funciona y para lo cual es crucial explorar sus distintas categorías. En primer lugar, la memoria actúa como una especie de puerta de entrada a nuestra conciencia, capturando brevemente la información perceptual de nuestro entorno. Nuestra memoria tiene una capacidad limitada y una duración efímera, pero es

esencial para procesar la enorme cantidad de estímulos que recibimos constantemente.

El estudio de los diferentes tipos de memoria no solo proporciona una comprensión más profunda de cómo funciona nuestro cerebro, sino que también tiene implicaciones significativas en áreas como la educación, la psicología clínica y la neurociencia cognitiva. Al comprender cómo se forman, consolidan y recuperan los recuerdos, podemos desarrollar estrategias más efectivas para mejorar el aprendizaje, tratar trastornos de la memoria y entender mejor la naturaleza misma de la mente humana [1].

El presente estudio contribuye al conocimiento sobre los procesos y tipos la memoria, pasando por una investigación bibliográfica, donde se recoge diversos aportes de distintos autores.

La memoria se define como la capacidad mental de los procesos, mediante los cuales posibilitan a un sujeto retener información y recuperarla voluntariamente. Esta definición nos da a conocer que la memoria es una parte importante del proceso de aprendizaje. Sin memoria, la experiencia se perdería y las personas no podrían beneficiarse de las experiencias pasadas [2].

Como lo define Kundera, “la función principal de la memoria es proporcionar a las personas el conocimiento que necesitan para comprender el mundo en el que viven.” Es decir, que mediante estos procesos, el ser humano almacena y recupera la información para utilizarla en un momento preciso [3].

Dicho esto, detallamos a continuación los tipos de memoria y sus significados.

Memoria sensorial

Esta memoria permite retener información de los distintos sentidos, prolongando la duración de la estimulación. Algunos investigadores se centran en la visión y la audición; la memoria icónica es responsable de la percepción visual, mientras que la ecoica es responsable de almacenar estímulos auditivos hasta que el receptor haya recibido suficiente información para procesarla claramente en la memoria de trabajo [4]. Para Moradela “consta de sistemas correspondientes a sus modalidades perceptivas.”. Por ello facilita el procesamiento de la información desde distintas categorías como: la verbal, espacial, auditiva, olfativa, etc. que se

procesa en diferentes localizaciones anatómica. Kundera indica que: “La duración de la información depende del sentido”; esto hace referencia a la respuesta de los sentidos de manera automática y espontánea [5].

Memoria ecoica

Se conoce también como memoria auditiva, es un tipo de memoria de muy corta duración, pero también muy resistente al daño cerebral, por lo que las personas con amnesia grave pueden mantenerla intacta en [6] se manifiesta que: “lo que se requiere es la existencia de un sistema de almacenamiento que almacene partes del primer sistema auditivo hasta que se reciban suficientes partes de la señal para permitir la integración y la comprensión del significado.”

En concreto, es un componente de la memoria a corto plazo que se encarga de almacenar la información auditiva [6].

Memoria icónica

Es una memoria muy corta pero de gran capacidad. Gracias a ella, se almacena información visual durante aproximadamente un tercio de segundo, tiempo suficiente para procesarla. Meca (1986), la define así: “dentro del enfoque del procesamiento de la información, la memoria icónica ha sido conceptualizada como un almacén de información sensorial o pre-categoría”, es decir que es el registro de un campo visual.

Memoria háptica

Ballesteros (1993) plantea que: “Es aquella que procesa las experiencias que se reciben mediante nuestra piel, especialmente nuestras manos y las yemas de los dedos. Por esa razón, nuestro sentido cutáneo juega un papel vital en nuestra manera de relacionarnos con el entorno” [7].

La memoria a corto plazo

Es un almacenamiento temporal de información que se puede medir en segundos. En términos prácticos, esto significa guardar el número de teléfono con el que acabas de hablar para podernos llamarlo. Puede

mantenerse mediante una revisión constante; de lo contrario, se convierte en un recuerdo. Según un estudio, descubrieron que este almacenamiento se limita a lo que llaman una breve ráfaga que dura 30 segundos. La psicóloga Marqués, explica que es aquella en la que los datos no se almacenan durante más de unos pocos segundos, y la llama la regla mágica de los siete factores [8].

Es importante indicar que la mayoría de las personas pueden repetir un número de seis o siete dígitos inmediatamente después de escucharlo por primera vez, sin embargo, después de un minuto pueden olvidarlo permanentemente. Hay que recordar que la información almacenada es momentánea.

Si bien podemos retener un número de teléfono en poco tiempo, luego de unos minutos olvidamos el mensaje, especialmente el del medio, porque es más fácil recordar el primer elemento o el último. En [9] manifiesta que “las funciones generales de este sistema de memoria incluyen retención de información, apoyo a la adquisición de nuevos conocimientos, conciencia del entorno en un momento determinado, establecimiento de objetivos y resolución de problemas” [9].

Memoria a largo plazo

La memoria a largo plazo almacena información de forma permanente y sin límites, incluyendo recuerdos, conceptos e imágenes. Funciona como una base de datos para uso futuro.

La disminución del rendimiento en la memoria episódica relacionada con la edad es evidente con el envejecimiento, según Bataller y Moral, quienes señalan cambios y degradación en este sistema. Esto afecta la capacidad de reconstruir el contexto original de los recuerdos [10].

Memoria implícita o procedimental

Para conocer este tipo de memoria nos basamos en lo que se explica en [11], en donde se indica que la memoria implícita se refiere al conocimiento sobre el mundo y las experiencias vividas por cada persona. En este tipo de memoria “está involucrado en el aprendizaje de varias habilidades y se inicia automáticamente”.

Consiste, además, en una serie de instrucciones motoras que ejecutamos inconscientemente al escribir

o calcular. El aprendizaje de estas habilidades se aprende gradualmente a través del desempeño y la retroalimentación. Para Costa “esta memoria registra los gestos reflejos, y está conectada con las habilidades motrices”. Finalmente, hace referencia a la recuperación de los aprendizajes para en lo posterior utilizarlos; por ejemplo, la habilidad necesaria de subirse a una bicicleta. Estos recuerdos se activan automáticamente [6].

Memoria explícita o declarativa

Está asociada a la percepción consciente e intencional de información de experiencias anteriores. Incluye el conocimiento objetivo de las personas; como por ejemplo recordar acontecimientos, lugares y sucesos ocurridos hace años. La memoria explícita “es la contraparte de la memoria de lo que se llama aprendizaje relacional, una forma evolucionada de aprendizaje que nos permite utilizar múltiples modalidades sensoriales para comparar y obtener información sobre personas, lugares, cosas y entornos complejos” [4].

Memoria episódica

Incluye recuerdos de eventos específicos que hemos experimentado y con los que tenemos una fuerte relación. Contiene una trama de aprendizaje. Por ejemplo, recordar qué comimos ayer y dónde aparcamos el coche, cuándo visitamos por primera vez una ciudad nueva y fuimos a una fiesta el año pasado o cuando conocemos a alguien. La memoria episódica “se considera un recuerdo de un suceso vivido por el individuo, aunque es un recuerdo de qué, dónde y en qué medida ocurrió el suceso vivido por el individuo” [12].

Conclusiones

La memoria es una asombrosa habilidad, posiblemente la más importante para todo ser humano; asimismo, su capacidad para almacenar experiencias podría beneficiarnos en actuaciones futuras. Cabe resaltar que la memoria es fundamental en diversos procesos y está ligada al aprendizaje, de tal modo requiere de una adquisición previa de información. El funcionamiento y la interacción de las distintas formas de memoria en el cerebro humano revelan la complejidad y la asombrosa

capacidad de nuestra mente para procesar y almacenar información. Las memorias sensoriales, icónica, enactiva, implícita, explícita, episódica y háptica desempeñan roles cruciales en la construcción de nuestra experiencia y en la formación de nuestra identidad.

En definitiva, los diferentes tipos de memorias colaboran de manera armoniosa para dar forma a nuestra experiencia y percepción del mundo. Destaca la sorprendente capacidad del cerebro para adaptarse, aprender y recordar a lo largo del tiempo. La investigación continua en este campo sigue revelando los misterios de la memoria humana, proporcionando una comprensión cada vez más profunda de la riqueza y complejidad de nuestros procesos.

Referencias

- [1] A. D. Baddeley, *Human Memory: Theory and Practice*. Psychology Press, 1997.
- [2] P. del C. Fiallos Nuñez, «La memoria a corto plazo y su incidencia en el proceso de enseñanza aprendizaje en los niños y niñas del séptimo grado de la escuela de educación básica “bernardo darquea” del caserío san vicente, cantón quero, parroquia quero, provincia de tungurahua», masterThesis, 2014. Accedido: 22 de mayo de 2024. [En línea]. Disponible en: <https://shorturl.at/1KHjk>
- [3] M. Kundera, «La memoria humana», Caracas Banco Cent. Venezuela, 2010.
- [4] I. Morgado-Bernal, «Psicobiología del aprendizaje y la memoria», *CIC Cuad. Inf. Comun.* 2005, vol. 40, ene. 2005, doi: 10.33588/rn.4005.2005004.
- [5] E. Moraleda, M. Romero, y M. Cayetano, «Neuropsicología de la memoria», *Rev. Electrónica Portales Méd.*, pp. 1-2, 2012.
- [6] Y. Costa Besa, «Alteraciones de la memoria implícita y explícita en el envejecimiento natural y en la demencia tipo Alzheimer», 2014.
- [7] S. Ballesteros, «Memoria humana: investigación y teoría», *Psicothema*, pp. 705-723, 1999.
- [8] A. Gomez, «Psicología: MEMORIA», *Psicología*. Accedido: 22 de mayo de 2024. [En línea]. Disponible en: <https://shorturl.at/GKsyJ>
- [9] L. L. Cerdán, «La memoria en el proceso de enseñanza/aprendizaje», *Pedagog. Magna*, n.o 11, pp. 311-319, 2011.
- [10] S. B. Bataller y J. M. Moral, «Cambios en la memoria asociados al envejecimiento», *Geriátrika*, vol. 22, n.o 5, pp. 179-185, 2006.
- [11] J. García-Allen, «Tipos de memoria.¿ Cómo almacena los recuerdos el cerebro humano», *Rev. Psicol. Mente*, 2019.
- [12] P. Carrillo-Mora, «Sistemas de memoria: reseña histórica, clasificación y conceptos actuales. Segunda parte: Sistemas de memoria de largo plazo: Memoria episódica, sistemas de memoria no declarativa y memoria de trabajo», *Salud Ment.*, vol. 33, n.o 2, pp. 197-205, 2010.